

48

El idioma primitivo

(Fantasía)

¡Lástima de ingenio y de esfuerzo el que se ha consumido al inquirir cuál pudiera ser la lengua primitiva!

El problema que se refiere al origen del lenguaje es muy diferente de las fantasías acerca de la lengua primitiva, como que aquel es problema de fisiología por una parte y de psicología por otra, y estas son distracción de ociosos é ingeniosidades entretenidas.

Muchos han sido los idiomas conocidos que han hallado abogados de su universal prioridad respecto á todos los demás. El hebreo ha sido el más favorecido, por prejuicios y preocupaciones que fácilmente comprenderá el lector. En Erro halló el vascuence paladín que lo sostuviera como la lengua paradisiaca y de todas estas disquisiciones se burló Goropio sosteniendo ser el holandés la lengua primitiva.

Hoy tales pasatiempos están tan fuera de uso como las de aquella gramática general, ideología huera, y una sociedad filológica de París estableció no há mucho en su primer artículo que no admitiría trabajos acerca de la lengua primitiva ni del origen del lenguaje, porque así como la geometría, la química ó la física suponen el espacio, la materia y el movimiento sin inquirir su esencia íntima y así la lingüística supone lenguaje articulado y empieza su labor en los idiomas históricamente conocidos.

Pero aunque la rebusca del lenguaje primitivo del hombre sea hoy considerada como mera distracción sin carácter científico, bueno es de cuando en cuando echar la fantasía á volar por el encantado mundo de los misterios.

Antes de llegar al hombre, detengámonos un poco en el perro, en el perro á quien en su largo trato con aquel se le han pegado no pocas cosas humanas, entre ellas nefandos vicios que en el can alimenta su dueño con una selección artificial.

Dicen del perro que su medio de expresión natural es el aullido, que el perro salvaje debió tan solo de aullar, que vuelto al estado de naturaleza aulla y no ladra, que el ladrido, en fin, es un medio de expresión canino, adquirido en el estado de domesticidad del perro. Añaden que si á un gozquecillo se le aislara al nacer de modo que nunca oyera ladrar, no ladraría nunca. Y aún hay quienes van más allá, diciendo que el ladrido es un esfuerzo que hace el perro para imitar el lenguaje articulado de su amo, razón que, de ser cierta, tenga acaso nexos con aquella otra, supuesta por alguien, de que la idea que el can tiene de su amo es análoga á la que el hombre primitivo tiene de Dios.

El perro ha aprendido á ladrar y al hacerse dueño de ese medio de expresión más culto que debe á la civilización doméstica ¿qué ha hecho del aullido? Todo el mundo sabe que cuando hoy el perro aulla es porque le duele algo. Hé aquí pues que para expresar el dolor vuelve el

perro á la pristina y originaria expresión de su especie, hé aquí cómo en el dolor se nos muestra el primitivo fondo salvaje del can.

Y ahora vamos con el hombre. Si el desarrollo individual de este es, como sostienen muchos, un reflejo del desarrollo total del género humano, al preguntarnos cuál sería la lengua primitiva de este, ocurre reducir la pregunta á esta otra: ¿cuál es la lengua primitiva del individuo humano?

Todo el mundo sabe que el llanto es el idioma primero y no aprendido que hablamos todos. Todos sabemos que el hombre nace llorando.

Conviene no olvidar que el llanto es más que expresión de dolor lenguaje en el niño. No siempre que llora expresa su dolor, sino que una vez pide leche, otra aire libre, ya que le cambien de postura, ya que le limpien.

Conforme crece va aprendiendo poco á poco la lengua que la tradición de su patria le lega. Y aunque sea digresión ajena al discurso de esta fantasía haré notar que se equivoca Astarloa y los que con él, antes y después de él, han supuesto que la a es la primera inflexión del niño, pues como hacen notar los que mejor han estudiado la fisiología de la voz, es tal inflexión el sonido articulado que se produce en la posición natural de la boca, una vocal que oscila entre la *æ* alemana y la *eu* francesa.

¿Quién sabe si del llanto se originó el lenguaje articulado ya que no conozcamos al hombre un amo, cuyo lenguaje pudiera imitar? Lloro el niño unas veces en *a*, otras en *i*, ya se acerca á *aha*, *aha*, *ah*, *ae*, *ae*, *ae!* ya á *ji*, *ji*, *ji!* ya á *ao* *ao*. Desarrollándose estas diferencias podrían haber ido originándose en larga sucesión de siglos lenguajes articulados.

Hoy vemos que lo mismo que el perro aulla el hombre planea de dolor, que su idioma primitivo le sirve para desahogar el sentimiento que yace en el fondo de su alma como la madre del vino en el fondo de la cuba.

Y si los vocablos más antiguos designan las más antiguas ideas, hemos de concluir que el sentimiento primordial del hombre es el dolor, la molestia, la sensación de obstáculo y estorbo que experimenta su voluntad al chocar con el mundo.

Observemos también la diferencia establecida entre *hablar* y *decir* y el profundo sentido de la máxima que dice: de toda palabra ociosa darás cuenta rigurosa.

Hablar por hablar, charlar en vano, perderse en ociosas conversaciones es hablar para todo aquello que no tenga por fin mediato ó inmediato la satisfacción de un deseo, la liberación de una necesidad, el llenar un vacío, el satisfacer en fin un dolor mayor ó menor, porque dolor es todo deseo.

Palabra ociosa es toda aquella que no se encierra al *negocio*, al *negocio* en su doble aspecto terreno y celestial, al *negocio* de tejas abajo ó al gran *negocio* de nuestra salvación. Esto del doble *negocio* se siente y comprende muy bien en todos aquellos pueblos que, como el mío, tienen no poco de sacristía convertida en oficina de comercio, en que al olor de la cera y el incienso se mezclan el de la vena y el bacalao.

[Revisado OC, Apellido Aguado VI]



...SIGUE A-58

A-58 Y no se nos diga como objecion que la poesia y la música, aun siendo expresion del dolor, son charla vana y palabra ociosa porque en realidad ni la poesia ni la música expresan el dolor propiamente, sino el placer del dolor, no son manifestacion de lo material del dolor, de la necesidad, del negocio, sino más bien de lo que tiene el dolor de vida, de la voluntad de vivir que palpita bajo él. La poesia y la música al dar encarnadura á la forma pura del dolor nos libertan de él como el gran Goethe se libertaba del torcedor de sus pasiones poetizándolas, como cuando se libró del influjo de un episodio de su vida escribiendo el Werther.

Como, por otra parte, la poesia por mucho que se eleve tiene que servirse de la lengua de los negocios lleva en ella, tejida en las mallas purísimas de sus concepciones, no poco de lastre terrenal y financiero.

Conviene que nos acostumbremos á considerar que un aria de gemidos de un niño que pide teta es en el fondo idéntica al discurso que pronuncia un tenedor de obligaciones de una empresa cualquiera en una reunion para arbitrar un convenio ó arreglar un fracaso, y que si la lengua de los negocios parece á muchos la más expresiva es por su identidad de origen con los chillidos de un niño á quien le duele el vientre.

MIGUEL DE UNAMUNO.

Salamanca, Diciembre 1892.



UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.USAL.ES